Las sociedades no lucrativas: una mirada desde la ventana de la globalización

CLAUDIA MÓNICA SÁNCHEZ BERNAL

Introducción

El objetivo de este artículo es tener un acercamiento a la explicación de dos efectos de la globalización: por un lado, el cambio del papel del Estado, que abre espacio a otro actor, las sociedades no lucrativas, y la posición que toman éstas ante la nueva naturaleza del juego; y por otro, las tendencias a la desigualdad y la polarización.

El presente trabajo está organizado de la siguiente manera: primero, definimos el concepto de globalización y el papel del Estado benefactor; segundo, se argumentan las causas del debilitamiento del Estado benefactor; tercero, se define a las sociedades no lucrativas para luego pasar a dos ejemplos que sustentan el porqué han surgido las sociedades no lucrativas, y por último, se presentan algunas reflexiones a manera de conclusión.

La globalización y el Estado benefactor

La globalización "es un proceso que comprende desde la universalización de la economía y la multinacionalización de los procesos productivos, hasta la integración de mercados, la expansión de la comunicación y la transferencia tecnológica" (Robles, 1999: 344).

Este concepto "hace referencia a la interdependencia creciente entre los habitantes de los distintos estados nacionales en todos los ámbitos de la vida social, económica y política" (Dávila, 1999: 301).

Por otra parte, la globalización ha traído como consecuencia el cambio tecnológico, la descentralización, el regreso a la propiedad privada, el ascenso a la democracia, la integración y la apertura de los mercados, entre otras.

En este sentido, se dice que la sociedad se está reorganizando a partir de tres polos (Donati, 1997: 18):

- 1. El mercado, entendido como el sistema de empresas lucrativas.
- 2. El Estado, que se caracteriza por el uso del instrumento político (y por lo tanto de derecho), por la imposición forzosa de las obligaciones de la ciudadanía (en primer lugar los impuestos y las contribuciones) y la redistribución de los recursos.
- 3. El tercer sector, como conjunto de las organizaciones autónomas no lucrativas que actúan sobre la base de fines solidarios, usando sobre todo, aunque no exclusivamente, bienes solidarios.

Donati (1997: 17) sostiene que el significado del tercer sector debe ser interpretado como un indicador ante la reorganización de la sociedad entendida desde tres enfoques, es decir, como "redefinición de las relaciones entre sociedad civil e instituciones políticas", "readaptación del sistema social en su conjunto" o "emergencia de nuevas redes".

Hasta ahora "los tres grandes actores del pasaje a un nuevo orden social (el Estado, el mercado y el tercer sector) se han combinado de maneras confusas, se han mezclado y han interactuado sin encontrar un nuevo orden social que respete las diferencias entre ellos y los integre sin que un sector colonice a otro" (Donati, 1997: 12).

En este sentido, Morales (1998) sostiene que las organizaciones que conforman el tercer sector asumen una variedad de formas de organización y de nombres: "organizaciones no gubernamentales (ONG's), asocia-

La autora es alumna de la Maestría en Negocios y Estudios Económicos que se imparte en el Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara.

ciones comunitarias, organizaciones religiosas, fundaciones privadas, entidades, asistenciales". Prestan servicios diversos en cuanto a la extensión y al público que alcanzan: servicios educacionales básicos, intermedios y universitarios, técnicos y especializados; servicios de salud preventivos y hospitalarios; servicios asistenciales y culturales, entre muchos otros.

En la década de los ochenta se presentó la crisis económica que generó políticas de ajuste estructural, aumento de la pobreza y redefinición del papel del Estado y de las políticas sociales; las organizaciones no lucrativas tuvieron que repensar sus objetivos y formas de actuación, al tiempo que entraban en crisis las utopías socialistas y se agotaba la búsqueda del cambio social mediante la conquista del poder. Así, el compromiso por el cambio social de algunas sociedades no lucrativas, tales como las ONG, fue reformulado y el objetivo se desplazó hacia la transformación de las relaciones sociales, en particular de las relaciones Estado-sociedad en donde las políticas públicas, y particularmente las políticas sociales, desempeñan un papel importante como "articulador y regulador de estas relaciones" (Incháustegui, citado en Coulomb, 1997).

Debilitamiento del Estado benefactor (causas internas y externas)

Donati (1997) argumenta que las organizaciones no lucrativas -tercer sector- surgen como resultado de un debilitamiento del Estado benefactor que puede darse por causas internas o externas a éste y que modifica las dimensiones sociales, económicas y las que se refieren a la cultura de la participación.

Las causas internas del debilitamiento del Estado pueden ser resumidas en cuatro órdenes de problemas:

1) problemas de legitimación política y cultural, es decir, de qué manera y en qué medida el Estado es legitimado para hacer del bienestar una cuestión de redistribución, más que de intercambios sociales entre los directamente interesados; 2) problemas de organización, en los que se cuestiona si la manera en que el Estado está organizado (burocráticamente) es la mejor forma de ofrecer a los ciudadanos y a los grupos sociales los bienes y servicios más apropiados; 3) problemas de regulación social, es decir, quién establece y cómo las reglas de bienestar, y si éstas deben emanar de un centro (el Estado) hacia la periferia de la sociedad o ser hechas por los mismos

actores del bienestar, y 4) problemas de recursos y costos, es decir, de dónde obtiene el Estado los recursos, cuánto debe ser recaudado por la vía fiscal y cuánto por vía retributiva y voluntaria, además de qué tan eficiente es el Estado (cuánto cuesta administrar el aparato de servicio en relación con las prestaciones efectivas que éstos logran dar a los ciudadanos).

Las causas externas del debilitamiento del Estado son: 1) problemas de inversión económica, en qué medida la satisfacción de las necesidades y de los derechos sociales debe depender del hecho de que la coyuntura económica del mercado sea favorable; 2) problemas que provienen de las formaciones sociales intermedias, de cuántas y cuáles tareas previamente desempeñadas por estos sujetos sociales pueden y deben hacerse cargo; 3) cambios demográficos, cómo se puede administrar un sistema que presenta recursos decrecientes frente a crecientes y potencialmente ilimitadas necesidades de seguridad social (aumento del bienestar de la población, baja de la natalidad y aumento del envejecimiento), y 4) dificultades con la administración de grupos y estratos sociales ajenos al Estado, qué hacer con las minorías sociales y culturales que no aceptan un régimen de tipo inclusivo y uniformante como el del Estado benefactor.

Por otro lado, otra tendencia importante de la globalización es la desigualdad y la marginalidad; en México está manifestada en la "falta de acceso a la educación, servicios de salud, la pobreza rural, marginación de las comunidades indígenas, los asentamientos precarios y



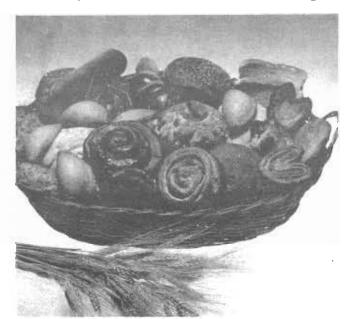
carentes de servicios, la desigualdad de status que caracteriza a la mujer, el tamaño oneroso de la familia de bajos ingresos y la intensa emigración de fuerza de trabajo al exterior" (Urquidi, 1996: 29).

Desde la apertura comercial de 1985 México no ha podido reducir el desempleo ni ha logrado hacer frente a la tendencia a una mayor desigualdad de los ingresos de los mexicanos y, en consecuencia, de los diferentes estratos sociales.

En términos concretos, el debilitamiento del Estado se ha reflejado en el retiro de apoyos y subsidios a las clases más desprotegidas, ausencia de financiamiento a pequeños productores, apertura a la competencia internacional, reducción del gasto, reasignación de recursos en los sectores salud y educación, desmantelamiento de empresas paraestatales (por ejemplo Conasupo, que aseguraba la compra de granos a los pequeños productores).

Bajo este panorama surgen las sociedades no lucrativas como estrategia para cubrir algunas desigualdades y ocupar los espacios que el Estado ha dejado.

Los inícios de la búsqueda de espacios de las sociedades no lucrativas se dieron en México a partir de la reforma política de 1977, con el fin de transmitir la necesidad de participación en la toma de decisiones del país; en la esfera político-institucional el fenómeno de influencia fue resultado de las elecciones presidenciales en 1988, que dejó desconfianza entre ciudadanos y activistas, y la necesidad de recurrir a formas organi-



zativas al margen de los canales institucionales. En el ámbito social el proceso de creación de sociedades no lucrativas se amplió a raíz de los sismos de 1985 en la ciudad de México ante la incapacidad del gobierno para responder a los damnificados y, por lo tanto, dar cabida a la participación espontánea de estas organizaciones en la atención de problemas de interés colectivo. Por último, en el plano internacional, el crecimiento de estas organizaciones se dio como resultado de la preferencia de las fundaciones donantes por financiar a organizaciones no gubernamentales antes que a gobiernos.

Las sociedades no lucrativas: un concepto

Las organizaciones no lucrativas se definen como un conjunto de individuos que se asocian para cualquiera de los siguientes tres propósitos: 1) desempeñar tareas públicas que les han sido delegadas por el gobierno; 2) ejecutar tareas públicas para las cuales existe demanda pero que ni el Estado ni las organizaciones lucrativas cumplen, y 3) para influir en la dirección de las políticas del Estado, el sector lucrativo u otras organizaciones no lucrativas (Dobkin, 1987: 3).

Para Douglas (1987) existen tres tipos de organizaciones no lucrativas: 1) las que son una alternativa de gobierno y permiten tener una mayor diversidad de provisiones sociales que el Estado no logra alcanzar, es decir, defienden derechos, expresan el pluralismo de la vida social, brindan asistencia a los necesitados, inciden en la formación de la opinión pública, favorecen el desarrollo de las comunidades; cooperan en la provisión de servicios públicos, preservan las tradiciones de minorías étnicas y religiosas, etc.; 2) las organizaciones de beneficios mutuos (establecidas para proveer beneficios colectivos más o menos exclusivos para sus miembros), tales como las cooperativas de consumo y producción, y 3) los grupos que ejercen presión u organizaciones con acción política, los cuales tienen como objetivo no proveer beneficios pero persuaden al gobierno de hacerlo.

Las sociedades no lucrativas: dos ejemplos

Para poder explicar cómo las sociedades no lucrativas han dado respuesta a los efectos de la globalización analizados en este artículo, presentaremos dos ejemplos. El primero es una cooperativa de leche (Prolea, S.C.L.), y el segundo, una cooperativa de artesanos (El Sauz).

Ambas son iniciativas locales ante la necesidad de mantener el empleo, obtener ingresos para la manutención familiar, tener financiamiento para pequeños negocios y establecer vínculos de cooperación entre los habitantes de estas comunidades con el fin de elevar la calidad de vida.

Antes de comenzar el análisis daremos a conocer algunos datos importantes de ambas organizaciones.

Prolea, S.C.L, se fundó en 1990 en el municipio de Acatic, Jalisco, con cinco socios, en 1994 ya contaba con 194. Su actividad principal es la producción de leche y la comercialización de ésta y de productos agropecuarios. Está dividida en cuatro áreas: leche, agrícola, forraje y recría de becerros.

Cooperativa El Sauz fue fundada en noviembre de 1996 por los 28 artesanos que viven en esta comunidad del estado de Colima. Su actividad principal es la producción de artículos de otate tales como canasta pizcadora y canasta para pan.

Este análisis tiene tres puntos de referencia:

1. La creación de negocios. Las dos cooperativas son iniciativas locales de apertura de negocio; la primera porque surge ante la necesidad de establecer mecanismos de comunicación directa entre el cliente y el proveedor, es decir, todos los lecheros del municipio de Acatic vendían su producción a un solo cliente (Lechera Guadalajara) y por tratar éste de manera independiente con cada uno de ellos no les otorgaba el derecho a recoger el producto, lo que implica para los productores elevación del costo y, en consecuencia, disminución de la utilidad. Ante la imposibilidad de obtener financiamiento para la compra de vehículos en primera instancia, y en segundo de maquinaria, se establecen como cooperativa, con lo que logran, entre otras cosas: que el proveedor recoja el producto en el municipio; reducción por parte de los productores del costo de traslado; aumento del precio (por el número de litros que producen en conjunto); adquisición de maquinaria; donación del terreno en donde están establecidos; y financiamiento para la ampliación de su negocio, que implica producir forraje, contar con silos para guardar granos y tener crías de ganado con características que les permitan mantener la calidad de su producto en el mercado.

La segunda cooperativa se establece como un negocio que les permita sobrevivir ante la situación de ser una comunidad con alto grado de pobreza, bajo nivel de educación, nulo apoyo gubernamental ("para qué arreglarles el camino si es de terracería y ni tienen vehículos"), falta de transporte que les permitiera vender sin intermediarios y complementación de los pedidos que un solo artesano no podía surtir. Ahora, con el establecimiento de este negocio como cooperativa, han logrado elevar el precio de su producto en el mercado ya que establecieron contacto directo con los clientes. Se han dado a conocer tanto en su estado como en otros de la república mexicana a través de la asistencia a exposiciones; por otra parte, ampliaron su cartera de clientes, creció su línea de productos, aumentó la capacidad de producción y, ante esta situación, el gobierno del estado los ha apoyado para que pueda asistir a eventos como representantes de la artesanía del mismo.

2. El mercado y la competencia. El mercado para Prolea tiene dos consideraciones: por una parte, la producción total que mantienen como cooperativa la venden a un solo cliente; por otra, han genérado una sociedad con productores lecheros de la región con el fin de ampliar tanto su producción como su mercado, así como la variedad de productos que ofrecen, y aumentar su presencia y participación. Con esta estrategia se unen a la competencia, que puede ser vista como una modificación a la cultura empresarial dirigida a la cooperación en el logro de los objetivos y a una nueva visión de cómo hacer negocios.



Por otra parte, el mercado de la cooperativa El Sauz no se encuentra restringido por la inexistencia de clientes, sino por la capacidad de aumentar a gran escala la producción ya que la materia prima que utilizan para sus productos es una planta natural que, por sus características, tarda siete años en estar lista para usarse y actualmente tienen que recorrer grandes distancias para obtenerla. La competencia es mínima ya que cuentan con dos características que los distingue: precio y calidad.

3. La cooperación como cultura. En el primer caso la cooperación es un proceso natural en el que intervienen todos los socios y que es homogéneo entre ellos; es o ha sido, desde su punto de vista, una característica primordial para el éxito de su organización. En el segundo caso ha sido una manera de sobrevivir y un proceso difícil que ha implicado la administración de sus recursos económicos para ayudar a solucionar problemas, sobre todo de tipo económico. Es decir, es un proceso de "confianza-desconfianza que al fin y al cabo nos ha traído mejoras".

A manera de conclusión

Las sociedades no lucrativas han llegado a un contexto de nuevas formas de organización y surgen como parte de éste; la globalización es un proceso que tiene distintos

efectos, entre otros el cambio tecnológico, la reforma del Estado, la descentralización, el ascenso de la sociedad civil y las economías abiertas. Cada uno de estos efectos mantiene un enlace directo con el lugar que van ocupando las sociedades no lucrativas y sus implicaciones en el ámbito social, político, económico y cultural.

Es importante resaltar dos cosas: la primera es el papel que desempeña este tipo de organizaciones en el establecimiento de negocios, que se da como respuesta ante necesidades específicas tales como: dotación de servicios de salud a grupos marginados, financiamiento de pequeños negocios e iniciativas empresariales, apoyo a la producción rural sin riesgos, oportunidades de empleo y capacitación de grupos marginados y apoyo a la educación y desarrollo de la ciencia y la tecnología. La segunda es la modificación en la cultura y la participación por parte de la sociedad civil.

Notas

Los datos expuestos en este trabajo fueron obtenidos de entrevistas con miembros de ambas coooperativas. La cooperativa Prolea, S.C.L., fue parte de un proyecto más amplio denominado "Finanzas Públicas y Desarrollo Económico Local", financiado por la Fundación Ford. La cooperativa El Sauz fue una consultoría solicitada por los miembros fundadores a la autora.

Bibliografía

Ben-Ner, A. y Theresa van Hoomissen, "Nonprofit organizations in the mixed economy: a demand and supply analysis", en A. Ben-Ner y Benedetto Gui, *The nonprofit sector in the mixed economy,* University of Michigan Press, Estados Unidos, 1993, pp. 27-58.

Coulomb, René, "ONG y políticas sociales: una problematización desde el hábitat popular", *Revista Mexicana de Sociología,* vol. 59, núm. 2 (abril-junio de 1997), Instituto de Investigaciones Sociales - UNAM, pp. 227-247.

Dávila Flores, Alejandro, "Globalidad, gobierno y mercado en México", en James W. Wilkie, Alejandro Mungaray Lagarda y Jesús Arroyo Alejandre (coords./eds.), *México y el mundo: Memoría de la IX Reunión ANUIES-PROFMEX*, ANUIES, PROFMEX, UdeG, Gobierno de Michoacán, CIDEM, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 1999, pp. 302-324.

Dobkin, H.P., "A historical overview of the private nonprofit sector", en Walter W. Powell, *The nonprofit sector*, Estados Unidos: Yale University, 1987, pp. 3-26.

Donati, Pierpaolo, "La crisis del Estado y el surgimiento del tercer sector. Hacia una nueva configuración de relaciones", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 59, núm. 4 (octubre-

- diciembre de 1997), Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, pp. 3-30.
- Douglas, James, "Political theories of nonprofit organization", en Walter W. Powell (ed.), *The nonprofit sector. Research* handbook, Universidad de Yale, Estados Unidos, 1987, pp. 43-54.
- González, Inés, "La visibilidad pública de las asociaciones civiles", investigación del área "Sociedad civil y desarrollo social" con el auspicío de la Inter-American Foundation (CEDES).
- Morales, Carlos Antonio, "Suministro de servicios públicos sociales a través de organizaciones públicas no estatales. Aspectos generales", en Luis Carlos Bresser y Nuria Cunill Grau (eds.), Lo público no estatal en la reforma del Estado,

- Paidós y Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD), Buenos Aires, 1998, pp. 59-94.
- Robles Montoya, Benjamín, "Globalización e inserción regional en Michoacán", en James W. Wilkie, Alejandro Mungaray Lagarda y Jesús Arroyo Alejandre (coords. eds), *México y el Mundo: Memoria de la IX Reunión ANUIES-PROFMEX,* ANUIES, PROFMEX, UdeG, Gobierno de Michoacán, CIDEM, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 1999, pp. 344-346.
- Urquidi, Víctor, Informe de la Sección Mexicana del Club de Roma. Resumen. México en la globalización. Condiciones y requisitos de un desarrollo sustentable y equitativo, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.